

## La educación física contemporánea y la necesidad de un modelo integrador

Alejandro  
López  
Rodríguez\* 53

---

*Con miras a lograr una generalización didáctica que sirva de guía y punto de confluencia a los educadores físicos, se explicitan en este texto los principios de tres enfoques que han marcado profundamente la enseñanza en esta área, y se proponen los rasgos de un nuevo modelo, fundado en una concepción humanista.*

La educación física ha experimentado en la época contemporánea un amplio desarrollo de diversos modos y modas de practicar el ejercicio físico que ha estado influido por múltiples factores. El impetuoso desarrollo alcanzado por la ciencia y la tecnología a escala universal, los avances experimentados por las ciencias biomédicas, psicológicas, pedagógicas y sociológicas, el gran impacto de los Juegos Olímpicos en la era moderna y el deporte como fenómeno socio-cultural contemporáneo, la necesidad de lograr un mejor uso del tiempo libre y de intervenir de alguna manera el ocio y el sedentarismo

generado por el desarrollo económico y la urbanización, entre otros, se han erigido en agentes de los cambios operados en esta esfera.

La influencia ejercida por estos factores en los profesionales de la educación física favoreció el surgimiento y desarrollo de diversas corrientes o tendencias pedagógicas que constituyen distintas maneras de entender y desarrollar la educación física, entre ellas: la psicomotricidad, la expresión corporal, la sociomotricidad, el deporte educativo, el deporte-recreación, los aeróbicos, las técnicas orientales de relajación, el *stretching* y el culturismo renovado. Dichas corrientes o tendencias son representativas de diversos enfoques pedagógicos contemporáneos que van desde una pedagogía por objetivos (Tyler) hasta una pedagogía ambiental o liberadora (Paulo Freiré), desde un tratamiento analítico de los contenidos hasta planteamientos globales o contextuales, desde el empleo de métodos directivos hasta la utilización de métodos activos, y se dirigen hacia ambientes diversos: la educación, la reeducación o rehabilitación, la recreación, la tercera edad, el deporte de élite. Significativamente, estos cambios han venido produciéndose cada vez con mayor ímpetu en estas últimas décadas y quizás la pregunta que debemos formularnos

---

\* Doctor en ciencias pedagógicas, licenciado en cultura física. Actualmente se desempeña como metodólogo de la Vicerrectoría docente y como profesor de la Maestría en didáctica de la educación física contemporánea en el Instituto superior de cultura física, Manuel Fajardo, de Cuba.

ante esta alarmante realidad es ¿hacia donde llevamos la educación física?

Por otro lado, los enfoques curriculares actuales se dirigen cada vez más, apoyados en las concepciones de Stenhouse, a abordar el diseño curricular y su desarrollo en la educación física como un proceso abierto, flexible y descentralizado, de toma de decisiones por parte de los profesores en correspondencia con las particularidades contextuales y socio-culturales donde desarrollan su actividad, lo cual se va concretando en la práctica pedagógica mediante la investigación-acción. En correspondencia con ello, las actuales tendencias pedagógicas se dirigen con mucho acierto a concebir al profesor como director, como facilitador de un proceso en el cual el alumno es objeto de influencias instructivo-educativas pero, sobre todo, sujeto activo de su propia actividad cognoscitiva en un marco curricular abierto.

Ante este panorama mundial de la educación física, se hace evidente que se ha ido elevando cada vez más el protagonismo que las actuales tendencias asignan a los componentes personales del proceso docente-educativo-físico-deportivo: el profesor y el alumno son factores activos, en contraposición con etapas anteriores caracterizadas por un enfoque tradicional del aprendizaje, y el profesor se convierte en un importante agente de los cambios, al ser portador de un nuevo enfoque pedagógico renovado.

Pero ¿están realmente preparados nuestros profesores para ello?, ¿no se perderán dentro del amplio espectro de ofertas novedosas y tradicionales para desarrollar la educación física?

Por tanto, el actual proceso de crisis nos convoca no a tratar de demostrar el predominio de una tendencia, corriente o sistema de educación física sobre otro, sino a buscar una verdadera conceptualización teórica que potencie los rasgos esenciales, suficientes y necesarios que sirvan para unificar la práctica; es decir, a buscar un nuevo sistema de relaciones entre la teoría y la práctica de las actividades físicas. Ello permitirá lograr, en nuestra modesta opinión, una generalización didáctica del enfoque contemporáneo de la clase de educación física en el ámbito escolar que oriente las direcciones esenciales en que debe desarrollarse dicho proceso, teniendo como eje central una proyección humanista de la educación.

Como ha expresado Blázquez, "es preciso buscar un camino que permita encontrar a la educación física su propia pertinencia, independientemente de los modismos por los que atraviesan las prácticas corporales en su conjunto"<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>Domingo Blázquez Sánchez. Metodología y didáctica de la actividad física. // Congreso galega de educación física e o deporte. Inef. Galicia, 1988. p 4

### *Una propuesta de modelos contemporáneos de educación física*

Con el propósito de contribuir a una mejor comprensión del fenómeno de la educación física en la época actual, hemos agrupado las principales tendencias y corrientes en tres modelos: el modelo médico, el modelo psico-socioeducativo y el modelo deportivo, para finalmente exponer lo que hemos dado en llamar enfoque contemporáneo de los factores que influyen en la eficiencia y calidad de la clase de educación física, que podría representar una primera aproximación en la búsqueda de un modelo integrador.

#### *El modelo médico*

El modelo médico, o lo que Blázquez llama la etapa científica (médica), comienza a desarrollarse desde la primera mitad de siglo. Tiene sus bases científicas en las ciencias biomédicas: morfología, bioquímica y biomecánica del movimiento humano y centra su atención en el



funcionamiento estructural y orgánico del cuerpo humano y en los efectos del ejercicio físico sobre el mismo. Su fuerte arraigo en la educación física se debe tal vez a "[...] su proximidad al entrenamiento deportivo, a la importancia que tradicionalmente hemos concedido a lo físico y a las influencias que ha ejercido y ejerce la medicina en los ambientes de nuestra profesión"<sup>2</sup>.

También se asocia este modelo a la metáfora del cuerpo-máquina. El cuerpo recibe cuidados y mantenimiento para que sus piezas mecánicas funcionen como tales. El concepto, por ejemplo, de ejercicios de "lubricación", utilizado por algunos pro-

fesionales cubanos de la educación física, para designar aquellos ejercicios que se realizan para el calentamiento de las articulaciones se inscriben sin duda dentro de este enfoque.

El concepto de salud dentro del modelo médico se asocia fundamentalmente a la ausencia de enfermedad y se ubica más bien en un plano externo del individuo al declarar: "ejercicio físico=condición física=salud".

Este modelo se fundamenta en una pedagogía por objetivos de carácter higiénico y utilitario, dirigidos al desarrollo de la capacidad de rendimiento físico o motor, o condición física. Los propósitos de la enseñanza se dirigen a la formación de hábitos, habilidades y capacidades físicas sobre la base de la realización de diferentes actividades y ejercicios, lo más segura y correctamente posible, relacionados con los distintos factores de salud (mortalidad, morbilidad). En ocasiones, dichos ejercicios van acompa-

<sup>2</sup>Ibidem p 8

nados de una breve explicación, esencialmente de carácter higiénico, del porqué de su realización, mientras que el aprendizaje por parte del alumno se realiza sobre la base de la repetición-imitación de acciones técnicas o modelos de movimientos. La gimnasia básica ó preparación física y la gimnasia terapéutica constituyen ejemplos de contenidos de los programas de educación física que se inscriben en este modelo.

Las principales críticas que pueden hacerse a este modelo son que "... olvida otros aspectos psico-sociales y experienciales asociados a la salud ...."<sup>3</sup> y que en el proceso de enseñanza-aprendizaje el alumno es un ente pasivo que se limita a procesar la información y a ejecutar acciones hasta lograr el dominio de lo que se le enseña.

#### ***El modelo psico-socio-educativo***

Las corrientes o tendencias que se inscriben en este modelo tiene su mayor auge desde principios de los años 60 hasta los 80. Su fundamentación científica es básicamente psicológica y vivencial del sujeto, así como sociológica, y su concepto de salud está asociado al aseguramiento del bienestar psíquico y físico de la persona y al mejoramiento de la calidad de vida.

Un rasgo esencial de dicho modelo es que en él se enfatiza la motivación y el aprendizaje del alumno más que la enseñanza del profesor. Se

trata, por tanto, de ayudar, de facilitar al alumno las condiciones para que pueda elegir y tomar decisiones, así como proporcionar el conocimiento teórico-práctico necesario sobre las relaciones entre ejercicio físico y salud y los efectos del ejercicio en el organismo humano, con lo cual se eleva el carácter activo y consciente del alumno como sujeto de su propio aprendizaje y se incrementan las potencialidades educativas del ejercicio físico.

Por otro lado, se trata de lograr... "una educación emancipadora de la salud" en la que existe una preocupación individual y colectiva por los aspectos ambientales y de salud en un proceso educativo que ubica los problemas de la educación física a un nivel socio-cultural<sup>4</sup>.

La psicomotricidad, la psicocinética, la expresión corporal y la sociomotricidad son corrientes o tendencias pedagógicas de la educación física que aportan los preceptos teóricos y metodológicos con los que se integra este modelo. Las tres primeras se agrupan como corrientes psicomotrices, mientras que la sociomotricidad se ubica en el campo de las actividades que generan obligatoriamente interacciones motrices de cooperación y oposición (juegos deportivos) en quienes en ellas participan, y busca extraer las mejores

<sup>3</sup>José Devis Devis y Carmen Peiró Velert. *Nuevas perspectivas curriculares en educación física: la salud y los juegos modificados*. Inde, Barcelona, 1992. p 35

<sup>4</sup>Cf. Colquhoun. 1982,1992. citado por Devis-Peiró. Ibid.



experiencias para fortalecer las relaciones interpersonales de cooperación y de trabajo en grupo. La unidad dialéctica de estas corrientes en la práctica ubica al sujeto activo y su desarrollo humano en el centro del proceso docente.

### ***El modelo deportivo***

A partir de la revitalización de la Olimpiadas en la era moderna, el deporte ha tenido una poderosa difusión e influencia en la educación física. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que en la actualidad a nivel mundial los programas de educación física escolar para niños mayores de nueve años, adolescentes y jóvenes de ambos sexos, contemplan la práctica

de juegos predeportivos y deportes. Incluso algunos autores llegan a identificar al deporte como "la forma fundamental de actividad en las clases de educación física"<sup>5</sup>.

El deporte, en los programas escolares, despierta un elevado interés y motivación en los estudiantes por su práctica y constituye un medio pedagógico de elevados valores educativos. En este sentido, el deporte (Sthiler. Blázquez, Cagigal) al ser transformado para utilizarlo en una perspectiva de educación, se convierte en un medio de la educación física v

<sup>5</sup>Alejandro López Rodríguez y César Vega Portilla. *La clase de educación física: actualidad y perspectivas*. Ediland. México. 1996. p 28-43

no en un fin en sí mismo, como en el caso del entrenamiento deportivo. Se trata, además, de tomar lo que puede ser educativo del deporte en consonancia con la realidad socioeconómica y política en un mundo donde la competitividad, el realismo y la eficacia son aspectos claves del desarrollo.

Por otra parte, ha surgido con gran fuerza en los últimos años lo que hemos denominado deporte-recreación. Este promueve la práctica del deporte con un fin recreativo, con actividades muy variadas al aire libre y en diversos escenarios. Blázquez lo identifica con la comercialización del tiempo libre<sup>6</sup>, muy de moda hoy en día, con toda una amplia oferta de medios y artículos muy diversos y atrayentes: patinetas, patines, surf, bicicletas todoterreno, etcétera.

Esta tendencia se presenta como liberadora de la industrialización y urbanización en los países capitalistas desarrollados, promoviendo las estancias al aire libre con una proyección de salud: cambios de ambiente, de vida física espontánea y en contacto con la naturaleza, facilidad para el establecimiento de relaciones humanas y la ausencia de competición, entre otros.

El modelo deportivo en cuanto a su fundamentación científica y pedagógica se

identifica con el modelo médico y en muchos puntos coincide con el modelo psico-socio-educativo.

#### *Una propuesta de modelo integrador*

Los tres modelos de educación física que acabamos de presentar constituyen una primera aproximación a un modelo integrador por cuanto agrupan un conjunto de corrientes o tendencias de la educación contemporánea. Pero ello aún no es suficiente. El enfoque contemporáneo de la educación física debe permitir seguir elevando su eficiencia y calidad a planos superiores, y debe tener como eje central el enfoque humanista de la educación. En dicho modelo, el hombre y sus necesidades son consustanciales. Por ello el alumno es un sujeto activo y su educación y su bienestar físico y mental son el centro del modelo. A continuación exponemos los tres rasgos que hemos identificado para conformar dicho modelo integrador.

*El carácter multilateral.* Al ser el hombre, y su desarrollo, el objeto de la educación física y a la vez sujeto activo en el proceso de su propio desarrollo físico, el trabajo en la clase tiene que encaminarse a la formación integral de la personalidad, sin descuidar ni dejar de tener como centro y objetivo principal dentro del enfoque multilateral el aspecto físico.

Un enfoque multilateral de la clase de educación física se corresponde con los objetivos sociales

<sup>6</sup>Domingo Blázquez Sánchez. Op. cit. p 4

de formar jóvenes saludables, con un desarrollo multivariado de sus habilidades y capacidades físicas, con amplios conocimientos de sus recursos físico-funcionales y elevados valores morales. La materialización de ese enfoque en las clases requiere que en cada una de ellas se cumpla con las funciones pedagógicas de instrucción, educación y desarrollo, lo que significa trabajar para que los alumnos adquieran sólidos conocimientos relacionados con la actividad físico-deportiva, logren un amplio desarrollo de la capacidad de rendimiento físico; se formen en ellos valores morales y sociales de la personalidad y se contribuya a un óptimo desarrollo morfofuncional y psíquico.

La labor pedagógica y metodológica del profesor es el elemento esencial en la



materialización práctica de ese enfoque. Su maestría pedagógica puesta de manifiesto en los resultados cada vez superiores que alcanzan sus alumnos en todos los órdenes es un elemento valorativo importante de la eficiencia y calidad con que se ha desarrollado el proceso enseñanza-aprendizaje.

*La atención a las diferencias individuales de los alumnos en la labor colectiva de aprendizaje.*

La clase contemporánea tiene como premisa fundamental conceder una gran importancia a la actividad del alumno, como sujeto, para que se formen y desarrollen todas sus potencialidades, bajo la acertada dirección del profesor, en un proceso bilateral que tiene lugar en un medio colectivo.

El grupo-clase como forma de organización del proceso de enseñanza reúne innumerables ventajas sobre la forma de organización individual de dicho proceso. Entre las más significativas se pueden señalar: el hecho de que garantiza la interacción profesor-alumno y alumno-alumno, es económica, abarca un número mayor de alumnos y logra la formación de sentimientos y hábitos de trabajo colectivo. Sin embargo, hay que observar que los alumnos son diferentes, que no todos tienen el mismo ritmo de aprendizaje ni de desarrollo físico. Las características individuales son el resultado de las diferencias biológicas, sociales y medio-ambientales en que se desarrolla la persona. En la clase de educación física, las diferencias

individuales se destacan especialmente en la talla, en el peso corporal, la fuerza muscular y el ritmo de aprendizaje motor, entre otros, que se manifiestan claramente y que son por lo regular reconocibles a simple vista o mediante la observación sistemática.

Las diferencias individuales son las que provocan que cuando observamos clases que han tenido igual forma de enseñanza-aprendizaje para todos los alumnos (clase tradicional), se aprecien fácilmente las diferencias que existen en los resultados que estos obtienen. De ahí que la clase tiene que sustentarse en otro principio: el de la integralidad y diferenciación de la enseñanza: piedra angular de la configuración objetiva del proceso docente-educativo. Dicha integralidad está basada en la unidad del sistema educativo, de los objetivos, de los planes y programas de estudio, de los contenidos de instrucción y educación general, así como de la concepción fundamental de la organización didáctico-metodológica (sistematización de la experiencia).

Por otra parte, la diferenciación constituye un aspecto metodológico de la clase planteada integralmente para todos; sobre la base de los resultados que se van obteniendo se establecen procedimientos y tareas diferenciadas para atender la particularidades personales manifiestas en el grupo-clase.

En educación física se entiende por diferenciar, en primera instancia, particularizar las normas y requerimientos valederos para la mayoría; en segundo término, los procedimientos metodológicos y organizativos (trabajo en subgrupos por rendimiento) y el ritmo de desarrollo del grupo, a las condiciones reales de cada etapa, a las diferencias de las distintas situaciones docentes y educativas, además de contemplar las diferencias individuales que se ponen de manifiesto durante el proceso enseñanza-aprendizaje.

La aplicación de tareas diferenciadas sobre la base de la integralidad posibilita la aplicación siempre más intensa de la actividad de la clase, en correspondencia con las características individuales de los alumnos.

*La contribución al desarrollo de un pensamiento productivo en los escolares mediante las actividades físico-deportivas.* En nuestra sociedad, cada vez se hace más evidente la necesidad de encontrar vías que permitan a los escolares asimilar los sistemas de conocimiento y los métodos de la actividad intelectual y práctica, que los pongan en posición de dar respuesta a las situaciones que se les presenten en la vida, con perseverancia y afán por lograr el objetivo, y que además, promuevan en ellos interés cognoscitivo. La educación física tiene posibilidades reales de contribuir al desarrollo de un pensamiento productivo en los escolares, ya que mediante las actividades que en ella se

realizan se pone continuamente a los alumnos en la alternativa de resolver los diversos problemas que se presentan, por ejemplo, en los juegos deportivos. Sin embargo, dicha contribución sería mayor si no se deja esta influencia, contenida potencialmente en la actividad físico-deportiva, en manos de la espontaneidad.

Es necesario que estas potencialidades se aprovechen realmente y se exploten al máximo mediante la utilización armónica de métodos productivos (situaciones problémicas) y métodos reproductivos (tradicionales), lo que constituye la vía correcta hacia el desarrollo motriz y físico, a la vez que contribuye al desarrollo de habilidades intelectuales y del pensamiento en general.

Dar un enfoque problémico a determinadas situaciones de juego obliga a los alumnos a buscar nuevos conocimientos y habilidades para el enfrentamiento deportivo, desarrolla su agilidad de pensamiento, la agudeza de sus sentidos, favorece la respuesta inmediata y correcta ante cada situación, todo lo cual lleva implícito el logro de éxitos en la actividad. La esencia de la utilización de un enfoque problémico en la enseñanza estriba en hacer a los alumnos capaces de resolver por sí mismos los problemas prácticos más difíciles. El alumno no puede aprender a pensar si no se exige constantemente actividad mental. La calidad



de la búsqueda y la satisfacción que produce el hallazgo son fuertes agentes consolidadores.

En nuestra asignatura, el enfoque problémico de la enseñanza exige, ante todo, que el profesor tenga cabal claridad acerca de cuál es el objetivo concreto que se debe lograr en la clase o sistemas de clases, determine con precisión cuál es la contradicción que va a dar lugar al problema docente; es decir, qué es lo desconocido para el alumno, a la vez cuáles son las posibles condiciones de éste para solucionar el problema.

Ya en, la clase, se planteará la situación problémica, lo cual puede lograrse mediante la formulación de preguntas a la que es necesario responder y en cuya base se encuentra la

contradicción entre lo conocido y lo desconocido. Dicho de otra forma, el profesor creará la situación problemática, la explicará y hará que los alumnos tomen conciencia de ella; es decir, que perciban la contradicción entre lo que no conocen y necesitan saber. Posteriormente, el profesor, como facilitador, va a conducirlos a resolver la situación a partir de los conocimientos y habilidades que ellos poseen.

Mediante la aplicación de métodos productivos van a irse formando en los alumnos, de manera gradual, habilidades intelectuales para la solución independiente de los problemas, en la medida en que vayan logrando ejecutar distintos pasos de la solución, aprendan a analizar los problemas, a formular preguntas, a organizar independientemente la demostración de una solución hallada y a derivar conclusiones a partir de la solución.

La transmisión de conocimientos teóricos (conceptos) en la educación física también

ofrece posibilidades reales de empleo de métodos productivos (exposición problemática, investigativa). El surgimiento de contradicciones en el desarrollo de las actividades físico-deportivas constituye momentos importantes para que mediante el empleo de métodos productivos, el profesor transmita a sus alumnos sólidos conocimientos.

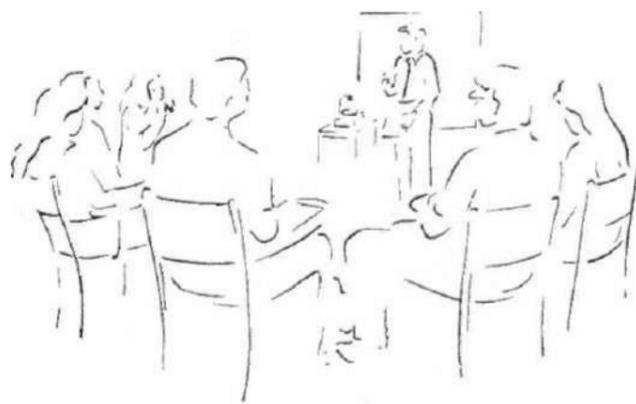
***Marco pedagógico general para la consecución didáctica de un enfoque contemporáneo en la clase.***

Hasta aquí hemos analizado los tres rasgos esenciales que caracterizan el enfoque contemporáneo en la clase: su carácter multilateral; la atención a las diferencias individuales en la labor colectiva de aprendizaje, y la contribución al desarrollo de un pensamiento productivo en los escolares mediante las actividades físico-deportivas. Sin embargo, dicho enfoque exige además determinar un marco pedagógico general que

caracterice a cada clase para la consecución didáctica de su enfoque contemporáneo. En nuestra opinión, los diversos factores que conforman dicho marco pedagógico general, se resumen en el desarrollo de una clase *dinámica, alegre, altamente productiva y educativa.*

El dinamismo de la clase constituye un factor esencial en el desarrollo físico de los alumnos. Claro está que nunca podrá sobrepasar los límites lógicos que imponen la edad biológica, el sexo, el nivel de desarrollo físico alcanzado •hasta ese momento por los alumnos y las condiciones medio-ambientales existentes. Un dinamismo óptimo es aquel que tiene en cuenta los intervalos fisiológicos de trabajo y pausa (descanso) que exige cada actividad en correspondencia con las influencias físico-funcional de la misma sobre el organismo, y que por tanto, supone un nivel de carga física en la clase, en correspondencia con las posibilidades reales de los

estudiantes. También el juego representa un medio esencial para el logro de ese dinamismo. Su empleo en diferentes momentos de la clase, de acuerdo con los objetivos y tareas, favorece una participación más activa de los estudiantes, a la vez que proporciona alegría.



Una clase de educación física tiene que ser alegre; podría decirse que sin alborozo, júbilo y sonrisa no puede hablarse realmente de clase de educación: este es un aspecto que la distingue realmente y la hace de la preferencia de niños y jóvenes. Cuando se logra que en la clase reine un sano espíritu emulativo en el afán de los alumnos por cooperar en equipo, oponerse a otros y lograr la victoria, por aprender y dominar mejor cada actividad, se ejerce una influencia en la psiquis de los alumnos, que favorece las funciones de instrucción, educación y desarrollo en la clase. Depende íntegramente de la maestría pedagógica del profesor que la alegría no se transforme en indisciplina en determinado momento. Estos dos conceptos no se contraponen: la clase tiene que ser alegre y al

mismo tiempo debe reinar en ella un alto grado de disciplina consciente y de fraternidad entre los alumnos.

Cuando se desarrollan clases con dinamismo y alegría, los alumnos se motivan por las actividades físicos-deportivas, lo que favorece el cumplimiento exitoso de los objetivos de la clase, aspecto esencial de una clase deportiva. Lograr esos objetivos constituye el principal propósito de todo docente. En la medida que esto se va logrando en cada clase y sistemas de clases, los alumnos adquieren sólidos conocimientos, desarrollan habilidades motrices, cada vez dominan una gama más amplia de movimientos, son más fuertes, rápidos y resistentes, lo que permite valorar en qué medida las clases han sido productivas para los alumnos. Sólo una clase altamente productiva puesta de manifiesto en los elevados resultados que en todos los órdenes alcanzan los escolares, puede corresponderse con un enfoque contemporáneo.

La clase, desde el punto de vista educativo, debe concebirse como la forma básica para el desarrollo de sentimientos y valores. En este sentido, la labor del profesor consiste en aprovechar al máximo las posibilidades que da la clase, y las particularidades educativas que brinda el contenido, para educar en cada momento, orientar la conducta social y desarrollar en los escolares una actitud consecuente con los principios morales.

El profesor debe saber que los hábitos de conducta social se van formando en el hombre desde muy temprana edad y que por ello es necesario que, desde su ingreso a la escuela, el niño desarrolle organizadamente sus actividades de estudio, ejercitación y juego. De extraordinaria importancia resultan también los juegos, ya que existe por parte de los estudiantes una disposición psíquica favorable hacia este tipo de actividades que contribuyen a la formación de convicciones en tanto en ellas se exige el cumplimiento de las reglas, se sanciona con justeza y se estimula constantemente las acciones colectivas e individuales adecuadas. No obstante, el buen ejemplo del profesores el elemento más importante para influir a los alumnos. Las exigencias y normas que se establezcan deben ser cumplidas con sentido unitario, partiendo del propio ejemplo del profesor. En el alumno debe formarse el sentido de responsabilidad, del cumplimiento del deber y el sentido de cuidado y aprecio por los bienes materiales y espirituales que crea la sociedad.

El educador debe esforzarse sistemáticamente porque los alumnos tomen conciencia de su vida en colectivo. Debe discutir con ellos sus actos, enseñarles a analizarlos, a valorar como se merece lo bueno y rechazar rotundamente lo malo en la conducta de los demás condiscípulos y en sí mismos, a reconocer las normas y principios válidos para una adecuada socialización.

El cumplimiento de la función educativa en las clases constituye un aspecto esencial de la formación de personalidades armónica e integralmente desarrolladas en correspondencia con las exigencias sociales actuales.

Para concluir, quisiéramos señalar que todas las consideraciones que hemos expuesto evidencian la alta responsabilidad que tiene el profesor de educación física de perfeccionar cada día más su labor docente-educativa, de elevar su nivel científico-teórico y pedagógico-metodológico, para que todos estos factores que inciden en la eficacia y calidad de la clase pueden materializarse en el proceso en enseñanza-aprendizaje, y de esta forma, todo lo que la clase contemporánea preconiza y aporta a la formación de la personalidad pueda ser sustancialmente efectivo, en correspondencia con las condiciones necesarias para la práctica sistemática de la educación física.

### **Bibliografía**

Gimeno Sacristán, José. *Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículo*. Ediciones Anaya, Madrid, 1985. p %

López Rodríguez, Alejandro. ¿Cómo transmitir conocimientos teóricos en la clase de educación física? En: *Bulletin de la Federation Internationale d "Education Phisique*. Vol. 62. N° 1. Edición mexicana. 1993/94.